

Dr. D. Arturo Reyes.

Mil gracias, querido
amigo y compañero,
por el ejemplar de los
preciosos libros de poesía,
que he releído con
el mayor deleite.

Muchas
en las composiciones

que figuraron en Desde
el unco, me son ya
conocidas; y tanto estas
como las que he leído
por vez primera, en el
expresado volumen, son
merecedoras del entusias-
ta aplauso con que
el público y la crí-

tica apegar las volubras,
inspiraciones del cantor
de Lavilla y Sproceda.

En esta obra, como
en ninguna otra de
N., se resalta sus excelen-
tes facultades de poeta lí-
rico y el carácter especial-
mente romántico de:

mis vellos de oro. - Pasiones
de fuego, como el vol
de África, llenas de
rojas llamas sin cesar
las estrofas, en cuyo fon-
do resmanan

agres desesperados, maldiciones,
cantos de bacanal, besos impuros
y roncros estampidos de pistolas.

¡Ojalá, noble Arterio, que

mis vellos de oro. - Pasiones
de fuego, como el vol
de África, llenas de
rojas llamas sin cesar
las estrofas, en cuyo fon-
do resmanan

agres desesperados, maldiciones,
cantos de bacanal, besos impuros
y roncros estampidos de pistolas.

¡Ojalá, noble Arterio, que